

MONICIÓN DE DESPEDIDA

Tras la bendición se puede leer esta monición:

Finaliza nuestra celebración y, con ella, la cincuentena pascual. La efusión del Espíritu Santo es la máxima donación que Dios puede hacernos; nos regala todas sus riquezas y todos sus dones. No cabe el miedo, ni la desesperanza, ni la falta de fe; todo, incluso los momentos de sufrimiento, son espacios donde opera su gracia. Contando con su fuerza y su luz, su calor y su audacia, ¡atrevámonos a ser testigos de la fe en el mundo!

SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS

DÍA DE LA ACCIÓN CATÓLICA Y EL APOSTOLADO SEGLAR 2013

Subsidio litúrgico para el monitor

ANTÍFONA DE ENTRADA

Si no hay canto de entrada, los fieles, o algunos de ellos, o un lector, recitarán la antífona de entrada:

** Misa vespertina de la vigilia* _____

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que habita en nosotros. Aleluya.

(Rom 5, 5; 8, 11)

*** Misa del día* _____

El Espíritu del Señor llena la tierra y, como da consistencia al universo, no ignora ningún sonido. Aleluya.

(Sab 1, 7)

MONICIÓN DE ENTRADA

Después del saludo inicial, se hace la siguiente monición sobre el sentido de la Jornada:

Celebramos la fiesta de Pentecostés, la Pascua del Espíritu Santo; Dios que se nos hace íntimo en nuestra propia interioridad. Sin esta presencia divina en nuestras vidas, comunidades y asociaciones eclesiales, nada podríamos hacer.

En esta fiesta del Espíritu la Iglesia celebra el día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar. En el contexto del Año de la fe en el que estamos inmersos, el lema para esta Jornada es: *Testigos de la fe en el mundo.*

A los cincuenta años de la apertura de este gran acontecimiento del Espíritu que fue el concilio Vaticano II, resuena en toda su novedad la triada: testimonio-laicos-Espíritu bellamente articulada en el capítulo que la constitución *Lumen gentium* dedica a los fieles laicos: «Jesucristo, sumo y eterno Sacerdote,

quiere continuar su testimonio y su servicio también por medio de los laicos. Por eso les da vida con su Espíritu y los empuja sin cesar a toda obra buena y perfecta» (LG 34).

MONICIÓN A LA LITURGIA DE LA PALABRA

El monitor puede hacer la siguiente monición antes de la proclamación de la primera lectura:

En Babel un solo lenguaje, símbolo de una unidad vivida, queda roto por la orgullosa pretensión de los hombres. En Pentecostés, por el contrario, la multitud de lenguas, símbolo de la barrera levantada entre los pueblos, queda unificada en la comprensión común de la palabra apostólica.

La diversidad queda integrada en la unidad, la misma idea que desarrolla el apóstol Pablo en la segunda Lectura. Y todo es obra del Espíritu Santo que, como proclamaremos en el Evangelio, el Resucitado comunica a los discípulos a la par que les envía a la misión apostólica.

ORACIÓN UNIVERSAL

Las intenciones son propuestas por un diácono o, en su defecto, por un lector u otra persona idónea.

— Por el papa Francisco, sucesor del apóstol Pedro, para que el Espíritu Santo sea su fuerza y su aliento, de modo que pueda confirmar en la fe a sus hermanos. Oremos.

Rx. Envía, Señor, tu Espíritu.

— Para que los movimientos y asociaciones de apostolado seglar, en especial la Acción Católica, acierten a dar un testimonio convincente de la fe en el mundo. Oremos.

Rx. Envía, Señor, tu Espíritu.

— Para que en estos momentos de crisis económica seamos generosos y compartamos nuestros bienes con los más necesitados. Oremos.

Rx. Envía, Señor, tu Espíritu.

— Para que los que entregan su vida al anuncio del Evangelio se sientan sostenidos por el Espíritu y respaldados por la comunidad cristiana. Oremos.

Rx. Envía, Señor, tu Espíritu.

— Para que el Espíritu Santo, siempre atento a las necesidades de su Iglesia, suscite nuevas vocaciones que hagan posible una nueva evangelización. Oremos.

Rx. Envía, Señor, tu Espíritu.

— Por nuestra comunidad (parroquial), para que acreciente su dimensión evangelizadora y nos sintamos llamados a ser testigos del Resucitado. Oremos.

Rx. Envía, Señor, tu Espíritu.